



¡Nuevas rutas! Ahora también conectamos Madrid con Dusseldorf y Viena.

Además de Madrid a Berlín x 12 vuelos ipor semana!

Reserva
ahora



☎ 902 44 86 86 (0,09€/min)



Viena

Texto y fotografías: Tomás Komuda de Viajes Jairan
Presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Almería

La capital de Austria es una de las más antiguas de Europa. Los primeros asentamientos, de origen celta, datan ca.500 a.C. Desde el siglo XV y hasta las guerras napoleónicas, fue la capital del Sacro Imperio Romano Germánico al ser la residencia de los Habsburgo. En el año 1237 fue rodeada por murallas defensivas que perduraron 620 años y aún hoy existirían, de no ser porque fueron derruidas por orden del emperador Francisco José. En diciembre de 1857 anunció con estas palabras "Es mi deseo..." el comienzo de una "nueva Viena". Una nueva Viena moderna, cosmopolita, visionaria, con la clase media integrada en la vida social, política y económica, merecedora de ser la capital

del imperio Austro-Húngaro y de ser de las 3 ciudades más importantes de Europa. Aquellos eran años dorados de Viena. Lo que seguía no fue una mera demolición de las antiguas murallas y viejas casas. Aquello fue un extraordinario planteamiento de desarrollo urbano, único en su tiempo. Después de 50 años de construcción, el resultado podemos calificarlo de magnífico. Un majestuoso boulevard de más de 5 km. de longitud sin igual en el mundo hasta hoy. A ambos lados de la Ringstrasse (su nombre en alemán), con sus 57 metros de anchura, se construyeron numerosos y grandes edificios imperiales: universidad, museos, ayuntamiento, bolsa, teatros, correos, parques, monumentos, esculturas, un largo etc. La

visión del emperador Francisco José sobrepasaba su tiempo, al igual que su ritmo de trabajo; 16 horas diarias dedicaba a sus tareas, además si alguien le decía que trabaja mucho, él contestaba que era el primer funcionario del imperio y tenía que dar ejemplo (¡ay los emperadores de hoy!...). Además de este compromiso, también se mostraba muy accesible a la población ya que 2 días a la semana concedía audiencias. A estas podían acceder todos sin excepción; hasta el paisano más humilde podía expresarle sus quejas, gratitudes o sugerencias. El boulevard cumplía numerosas funciones y continúa haciéndolo hasta hoy. Es una de las más importantes arterias de tráfico de la ciudad, es un paseo, lugar



de encuentros, desfiles, compras y testigo de numerosos acontecimientos históricos. En el año 2015 se celebrará el 150 aniversario de la apertura del Ringstrasse con numerosos eventos y exposiciones para marcar la grandeza y la importancia del proyecto. Para conocer Viena razonablemente se necesita varios días ya que la oferta es tremenda. Un simple paseo a lo largo del Ringstrasse con un descanso en algunas de las magníficas cafeterías vienesas nos llevará 1 día. Esto para empezar. Y si queremos adentrarnos en los museos, los palacios, las exposiciones, las iglesias, los parques, paseo por el Danubio, parque Prater, etc. y esto sin mencionar las tiendas y las compras, necesitaremos al menos 5 días. Para agilizar un poco los desplazamientos, aunque yo recomiendo "patear las calles todo lo posible", lo recomendable es adquirir un Vienna Card o Die Wien-Karte. Es una tarjeta que cuesta 20 euros y permite, durante 72 horas a partir del primer uso en el transporte público, desplazarse por todos los medios del mismo, ya sea metro, tranvía u autobús, y sin límite. Además la tarjeta tiene unos interesantes descuentos para museos y exposiciones, así como descuentos en numerosas tiendas y cafeterías. Armados con esta tarjeta podemos empezar a visitar la ciudad, aunque lo malo es saber por dónde. Hay tanto para ver que no se sabe qué elegir. Creo que lo más razonable es empezar por lo más alejado del centro - la residencia veraniega de los emperadores, el famoso Palacio Schönbrunn. Lo que comenzó en el año 1559 como un pequeño palacete de caza construido por el emperador Maximiliano II, terminó como una espléndida residencia veraniega imperial de mano de la emperatriz Maria Teresa. Los interiores, decorados con una sutileza inusual, con exquisito gusto, con unos bordados y dibujos hechos por la misma familia real, maderas nobles de todos los lugares del mundo, cerámica, lacados chinos y japoneses, todo está perfectamente dispuesto y cuidadosamente elegido. Llama la atención la sobriedad de los aposentos del emperador Francisco José y la pomposidad, pero con buen sabor, de su esposa la emperatriz Isabel más conocida bajo nombre de Sisi. Además del palacio, el complejo de Schönbrunn alberga un jardín zoológico, jardines, una glorieta con terraza y magníficas vistas, museo del carruaje, panadería donde se

pueden probar sus productos y un museo para los niños. En el complejo se puede pasar fácilmente más de medio día. Otro de los puntos obligatorios es el Palacio Imperial Hofburg. En el centro de la ciudad este enorme complejo palaciego alberga los apartamentos imperiales, el museo de Sisi con multitud de sus objetos personales, incluida la lima con la que fue asesinada y la Cámara del Tesoro. Desde el palacio de Hofburg, prácticamente a cada paso, encontraremos multitud de museos y monumentos de gran interés: el Museo de Historia del Arte, de Historia Natural, un extraordinario mariposario, Albertina, el famoso museo donde están expuestas 21 habitaciones de los Habsburgo cuidadosamente restauradas, con auténticos muebles y objetos de la época además de exhibiciones permanentes de las mejores obras de pintura del mundo y la barroca biblioteca universal de los Habsburgo y su Prunksaal, con cientos de miles de volúmenes de gran valor y con unos frescos y decoraciones que deja a uno boquiabierto. La mundialmente famosa Escuela Española de Equitación



esta también allí. Muy cerca de la entrada principal al palacio, en la plaza Nueuen Markt se encuentra una pequeña Iglesia de los Capuchinos que en sus bajos alberga la increíble Cripta Imperial: 142 miembros de la realeza y la aristocracia descansan en unos sarcófagos que son impresionantes obras de arte. Es una de las

visitas que no hay que perderse. La majestuosa catedral gótica de San Esteban salta sola a la vista y su torre es un referente para orientarse. El interior, de una extraordinaria belleza. Belvedere - la residencia del fabulosamente rico Príncipe de Saboya, uno de los mejores ejemplos de la arquitectura barroca en Europa con sus jardines,





museo del Papiro y museo del Globo Terráqueo, Mumok - museo del arte moderno, barroca Iglesia de San Carlos Borromeo, donde se puede llegar con el ascensor hasta la misma cúpula por dentro y maravillarse de cerca con sus increíbles frescos, la casa de Mozart, de Haydn y un sinfín de lugares de interés que están esperando para disfrutar de ellos. Hundert-wasserhaus - una construcción del famoso arquitecto del mismo nombre, con solo 30 años de antigüedad, ya se ha convertido en uno de los iconos de la ciudad. Cientos de miles de visitantes contemplan una arquitectura creativa que no se adapta a las normas convencionales. Colorido, uso del espacio, la luz y las plantas hacen de este lugar una auténtica delicia para los ojos. Y todavía nos queda el parque del Prater con su enorme noria construida para la Expo Universal a finales del siglo XIX, la Torre del Danubio desde la cual podemos contemplar la ciudad entera, sin olvidar el magnífico Ayuntamiento de Viena que es de los más

Viena es una ciudad elegante, muy elegante y lo mismo pasa con sus habitantes.

bonitos del mundo...en fin la oferta es interminable. Les recomiendo visitar todo esto también por la noche, ya que la iluminación de todos los monumentos y edificios históricos es digna de verse. La ciudad es muy fácil para moverse por ella, ya sea andando o utilizando transporte público, preferentemente metro y tranvía que son muy fáciles de manejar. La limpieza salta a primera vista, igual que la educación de los vieneses. Casi todos hablan un buen inglés y es fácil comunicarse con ellos. Viena es una ciudad elegante, muy elegante y lo mismo pasa con sus habitantes. Basta ver cómo van vestidos para ver una obra de teatro - es un acontecimiento. Y si mencionamos la mundialmente famosa Ópera de Viena, la elegancia resalta por los cuatro costados. Lo mismo se puede decir de las tiendas, sobre todo en el centro de la ciudad. La calle Kohlmarkt está en su totalidad ocupada por las mejores marcas del mundo, tanto de vestimenta como de joyería, relojería, perfumería, alta costura etc. lo mismo que la calle Graben. La Kärntner Strasse es la más comercial y la que tiene más bullicio. A cada paso se puede encontrar cafeterías, restaurantes y puestos de venta de las famosas bratwurst de toda clase que, además de ser de muy buena calidad y muy sabrosas, son especialmente

grandes y nada caras. Con un perrito caliente de una bratwurst hemos comido y algunos hasta habrán cenado. No se puede salir de Viena sin probar el café vienes y el famoso apfelstrudel - una tarta de manzana en hojaldre que es simplemente... imperial. Los vieneses son unos enamorados de la música, claro que con Mozart, los Strauss, Haydn y la compañía, esta afición es entendible. Igualmente que la afición al baile, sobre todo clásico y ante todo el vals. Hay numerosas salas de baile y salas de concierto donde uno puede disfrutar de la música de los genios austriacos. A los que les guste la bicicleta, en esta ciudad están de enhorabuena, pues está estupendamente preparada para su uso, siendo números y muy extensos los carriles para tal fin.

Resumiendo: una de las ciudades de obligada visita, además por varios días. Seguridad absoluta, limpieza, buena comida y una increíble cantidad de monumentos, lugares de interés y de ocio, hacen de Viena una auténtica delicia. Con una apasionante historia, impresionante arquitectura y el inigualable Ringstrasse, encantará a cualquiera que le guste viajar, independientemente de la edad. Vibrante, abierta, cosmopolita y muy, muy elegante. De lo mejor de Europa.

Hoy, volarás por primera vez, otra vez.

¿Lo recuerdas? Es la sensación de que todo es nuevo y sorprendente. De tener curiosidad por conocer más. Y saber que nunca vas a olvidar ese día. Hace 86 años que nuestra ilusión está puesta en ese día y hoy, Iberia cambia para que vuelvas a tener la misma sensación.

Hoy, volarás por primera vez. ¿Y mañana? ¿Te imaginas?

